

Scott HAHN, *La cuarta copa. Los secretos de la Última Cena y de la Crucifixión*, Madrid: Rialp («Patmos», 284), 2018, 185 pp., 12,5 x 19, ISBN 978-84-321-5018-0.

El conocido biblista estadounidense publica ahora una continuación y profundización de su anterior *La cena del Cordero*. Con un carácter autobiográfico y describiendo su itinerario bíblico-litúrgico del presbiterianismo a la Iglesia católica, nos ofrece ahora Hahn una presentación narrativa de la relación entre la Alianza, la Pascua y la Eucaristía. Este recorrido ofrece un indudable valor testimonial pero también una reflexión sobre el modo de leer la Biblia entre los distintos cristianos. La narración resulta fluida («como una novela de detectives», afirma y realmente lo consigue), pero a la vez recoge décadas de investigación exegética, incluidos los últimos estudios sobre el tema. En definitiva, se trata de una profundización en el carácter pascual de la Última Cena, donde Hahn se atiene sobre todo al relato de los evangelios sinópticos, también por lo que a la cronología se refiere, siguiendo por tanto en este caso más a Jeremías y no tanto a Jaubert o Ratzinger. El título hace referencia a la «cuarta copa» –la última del banquete pascual que sería el vinagre tomado ya en la cruz, por lo que se destacaría la unidad entre la cena y la cruz, el aspecto convival y manducativo y el sacrificial–.

Junto a esto, el profesor de Staubenville afronta un viejo tema polémico respecto a los protestantes como es el concepto

de sacrificio referido a la eucaristía, y su relación con el único sacrificio realizado *semel et pro semper* en la cruz (cfr. Hb 1, 26). El «todo está consumado» con que inicia el estudio coincide con la Pascua de Cristo, iniciada en la Última Cena y culminada con la muerte de Cristo en la Cruz. Todo este recorrido supone un descubrimiento progresivo que el autor va realizando a lo largo de los años y que describe de un modo apasionado y convincente. En definitiva, este pequeño libro consiste en un desarrollo bíblico –en unidad de Antiguo y Nuevo Testamento del tema del memorial y en una profundización en la teología del Cordero contenida en Jn 1,29.36, 1 Pe 1,18-19 y 28 veces en el libro del Apocalipsis–. Presta también especial atención a los Padres de la Iglesia (cfr. pp. 131-143), lo cual denota una clara estrategia exegética en continuidad y complementariedad con unos presupuestos inicialmente protestantes. En resumen, podríamos decir que todo este libro –de sencillez y pericia llamativas– supone todo un análisis bíblico sobre la naturaleza y la importancia de la liturgia y la eucaristía en la vida cristiana, todo un itinerario bíblico-eucarístico que coincide con la propia biografía del autor.

Pablo BLANCO